

5 de marzo de 1950

Srta. Ma. Encarnación Gil
MALAGA

Mi apreciada amiga.- Del 3 de febrero al 5 del corriente ha transcurrido un mes, durante el cual Ud. habrá podido pensar que había olvidado por completo a mis buenos amigos malagueños. Nada de eso. Tareas de organización de un sinnúmero de actividades han acaparado de tal modo mi atención, que incluso hoy -tarde de domingo- quebrantando una firme intención, he decidido robar horas a mi reposo para quedar bien con aquellos que me honran con sus cartas. Y, en primer lugar, he pensado en Vdes.

Es difícilísimo sustituir al Guignebert. Lo más aproximado está en el libro en tres tomos, que Ud. conoce tanto, que hemos publicado bajo la dirección del Dr. Castillo. Es suficiente? Esto dependerá del cuestionario y de la orientación general de las oposiciones, del famoso Reglamento a que Ud. alude. Sin embargo, teniendo en cuenta sus necesidades, hablaré de ello con un profesor francés que viene a visitarnos, por si puede proporciónarnos, a guisa de intercambio, aquella colec-

ción u otra equivalente. Ya le tendré informada.

Le mando un programa del Centro de Estudios Históricos Internacionales, que he creado en la Universidad, para que vea Ud. como nos divertimos.

Haga el favor de saludar a su Sr. padre, y reciba Ud. un buen apretón de manos, de su affmo.